



Nemesio Antúnez, "Tango en Montemar", 1980. Aguatinta.

NEMESIO ANTUNEZ

Poesía irreal

Las pinturas y los grabados que integran la exposición del artista chileno Nemesio Antúnez (n. 1918) en la galería Praxis, Arenales 1311, nos acercan a un creador de reconocida trayectoria dentro y fuera de su país.

Los óleos —y particularmente las acuarelas— de Antúnez destacan una equilibrada relación entre la racionalidad y la sensibilidad. Ello se advierte en una contenida espontaneidad en donde la expresividad se vuelve atmósfera sensible abriendo espacios de sutiles matices.

Hay una visión tamizada del color que sosiega la imagen. Frente a tantas estridencias del arte actual o ante formas vacías de contenido, el mundo plástico de Antúnez es un remanso espiritual. El artista ofrece espacios poéticos para que el

contemplador se refleje en ellos, sin tratar de imponer agresivamente su imagen.

Esta diáfana intromisión en el espacio irreal puede asociarse al surrealismo, pero el lenguaje empleado por Antúnez es más pictórico que literario. Gana así una entidad propia, en donde el mundo de la imagen visual se puebla de resonancias.

Antúnez no está atado, tampoco, a los dictados de una pintura que responda a las modas estéticas. Sus óleos, acuarelas y grabados trasuntan una unidad formal que es fruto de un lenguaje expresivo adquirido en largos años de maduración pero que carecería de vida si no estuviese manifestando la rica espiritualidad de su creador.

Fermín Fèvre